Escrito por: Anonymous

Resumen:

He sido bastante caliente, a veces por dinero a veces sólo por el gusto se sentirla toda.

Relato:

Hola este es mi primer relato y espero que les guste. Ahora mismo tengo 21 años me llamo Dulce, soy blanca, caderas amplias y buenas tetas que dan bastante placer a mis amantes.

Lo que más me exita del sexo es coger con muchachos desconocidos, todo comenzó cuando tenía diez y siente años, entonces iba a la preparatoria, pero como soy de familia humilde yo veía la manera de tener un poco de dinero, así que cierto día conocí a un muchacho, que venía a prepararse a la academia de policía, entonces supe que vivía en un cuarto a dos calles de la mía.

Y le ofrecí lavarle la ropa, lo cual aceptó gustoso, siempre y cuando lo hiciera en su cuarto, ya que también tenía un patio y lavadero, para ese entonces ya la pucha me pedía verga, pero aún era virgen, uno de esos días, me decidí a todas, ¡ cogermelo ¡ así que llegué con una faldita bien chiquita y ésta dejaba al descubierto mis piernas, recuerdo que él fumaba mucho, entonces en una de esas, salió al patio y se sentó en una silla como a cuatro metros, un poco rato después note como me observaba, detenidamente y disimuladamente se tocaba la verga (mi plan estaba dando efecto) comencé a mover más y más las caderas, cuando tallaba la ropa, y a empinarme un poco más, después apagó el cigarro y entró al cuarto.

Yo me dije ¨ este ya se me fue ¨pero no era así, a los minutos , salió y me dijo ¨ también lava este pantalón por favor ¨ y ví que se había puesto una toalla, me puse algo nerviosa, y lo noto, preguntó luego ¿ supongo que has visto ya algo de un hombre ? yo haciéndome la tonta le pregunté ¿ algo como qué ? desató la toalla y cayó y entonces tocándose toda la vergota me dijo ¨ como esta cosota , te gusta ¨?

Yo me reí un poco nerviosa y dijo : ¨ Anda agarrala , andas bien caliente ya te ví ¨ al sentirme descubierta, la comencé a tocar , y a tocar cosa que me exitó, y le estaba haciendo una puñeta bien rica. (me exitaba ver esa cosota , grande y gruesa muy gruesa para mi manita, y el pubis recortadito bien túpido de pelos negros, y ver como le colgaban esas naranjotas , Luego dijo ¡ Ya comételа mami ya no aguanto aaaghh que rico ¡ entonces le dije mejor vamos dentro del cuarto, aquí pueden vernos.

Entramos a la habitación y lo primero que hizo, fue tocarme la puchita, ya bien mojada y caliente, y yo me arrodillé a chuparle la vergota, rica y peluda , gruesa y muy deliciosa, me entró la

cabezota en la boca y dijo ¨ aaaaaghhhhh más más mamá ¨ seguí chupando en lo que sentía como me chorreaba la pepita, y me puso de pie, sin decirme nada, me volteo y me subió en la cama, en posición de perrita , me bajó el calzón y me mamó todo el coño, lo escupia y lo chupaba de una manera, por demás rica.

Me abría todas las getitas, y me hundía la lengua en las profundidades, yo la sentía bien caliente, la frente me perlaba el sudor de lo cachonda, luego me quitó la blusa de algodón y me chupó las chiches , primero una y después la otra, succionando los pezones y halandolos, cosa que me dolía y me exitaba a la vez, y comenzó a tocarme el clítoris en circulos, en unos minutos le mojé los dedos y dijo ¡ ya estas lista bebé ¡

Me tumbo en la cama y me mamó ferozmente el coño, (se lo quería tragar) luego me subió las piernas en sus hombros y me rompió toda la pichota bien rico, sentía como me entró primero la cabezota y después poco a poco todo el cilindro de pito .

Comenzó un mete y saca lento, me salió tantita sangre y me limpio con una toallita húmeda, Cuando fue la por la toallita, puede ver sus enormes nalgas, y un caminito de pelos bien tupido en medio del culo, luego apuntó la enorme verga y sin miramientos me la hundío hasta el fondo (lo cual me hizo bramar como una perra aaaaghhh aaaayyyy aaayy amor aaahhhh duele , duele rico aaaaghhh me la metía y me la sacaba toda, como queriendo abrirme más y más, sentía las pelotas chocar duramente contra mis nalgas, sentía su respiración en mis oídos y me calentaba, ver como ese hombre, me picaba todo mi rico coñito, y veía como me entraba y salía toda la verga bien mojada ya que tenía la verija inundada de jugos.

Luego me volteó de perrita y me estuvo cogiendo como diez minutos más y me aventó toda la leche en la espalda, las lavadas de ropa fueron más continuas, y mis ingresos aumentaron de forma considerable.

Luego un día en una fiesta, me gustó mucho un muchacho, de unos 19 años yo ya tenía 18 y me invitó a bailar, poco después ya estaba bien cachonda, sintiendo como me pegaba la cosota en la pucha, y me preguntó ¿ vamos a lo oscurito ? ok le dije, salimos y nos alejamos de la fiesta un poco, buscamos un lugar con poca luz entre los árboles, y me bajó las mayas y los calzones, me estuvo mamando la ragita y yo sentía super rico,. mientrs él decía ¡ dame tus jugos ¡ dame tus jugos de mujer ¡ ooohhh no mames que ricos los tienes amor ¡ se puso de pie detrás mío y me la metio toda bien chido, me estuvo cogiendo como veinte minutos y me aventó la leche ¡ adentro ¡ oh my good ¡ le dije como te veniste adentro ? - respondío es que estas bien buena,. llegué a mi casa y al día siguiente la píldora, afortunadamente no pasó nada.

Otro día de esos, Mi primo Lalo vino a traer unos encargos de mi tía, mi mamá trabajaba dos turnos y mis dos hermanos , acabavan de

irse a la escuela, yo traía un shorcito bien pegadito y ese primo siempre me había gustado, por grandote y peludo, platicamos un rato , pero ya lo puta me ganaba, me puse a un lado de él y se puso algo nervioso, le toqué la verga que ya estaba dura encima del pantalón y le dije ¿ puedo probarla ? rápido se bajo el pantalón y entonces ¡ aaaaayyy Lalo que pitote tienes ¡ soltó la carcajada y dijo ¡ si primita ¡ si vieras como se pelean por ella, y se la chupe con muchas ganas , luego me quitó el short y me chupó la pucha hasta hacerme gemir y venirme en su boca, poco después me puso de perrita en el sillón y me la metío completa, me hizo tener dos orgamos más y me dijo ¡ me vengo , me vengo ¡ ponte de rodillas y me los aventó en cara.

Sentía cada trallazo de leche , chocar contra mi frente, los labios , los ojos, las mejillas , sentía chorrear un montón de mecós super rico , se lavó la verga y me dijo , otro día vengo a cogerte más prima.

Pero cierto día conocía a un Albañil , que hacía unos trabajos al lado de mi casa, y uno de esos días me pidió agua ya que el algiber de al lado no tenía ni gota, lo hice pasar ya que sólo dentro hay llaves, ese muchachote tenía unos 26 años, moreno , enorme y unos brazotes, iba y venia por el agua, hasta que en una de esas , le ví la verga bien dura, y ya no aguanté más, le dije ¨ sabes ando bien cachonda ¨ se me quedó viendo y me dijo ¡ yo también mamacita rica ¡ me beso en la boca y me tocaba la pucha y las nalgas, diciendo ¨ dame hoyito ¨ dame hoyito rico y calientito mija ¨ me tumbo en el sillón y me abrío de patas, me hizo a un lado la tanga y se pegó como un perro al clítoris, chupo toda la pucha y me sentía enloquecer con la lengua, aaaayayy mijo, aaaayy mijo, que rico,

Se levantó y saco su rico pitote , grueso y pesado y me lo metío despacio y muy rico, apenas me entró la cabezota, sentí que me partía la pucha, entró toda y toda, es toda hasta las huevos quedaron fuera de la panochita, me bombeo como diez minutos y otra vez, me dejaron la leche dentro...

Así me estuvo cogiendo varias veces ese albañil, unas veces en mi casa, y otras en hotel, unas en el río y otras en las calles ya de noche, y una de esas veces , me cogió en una huerta, ese día conocí el duro placer anal, cuando me rompio el culo, yo sentia ardiendo la cola, pero se lo dí ya que me estaba enculando.

Varias veces me dió por el culo únicamente y siempre se vino dentro , algunas de esas veces me preguntó ¿ te gusta mucho por tu colita verdad mija ? y yo contesté , ¡ me encanta mi amor, me gusta tanto como me la metes toda, cogeme por mi hoyito, quiero ser más puta , para que me cojan más y más hombres ¡

Cosa que lo calentó al máximo y me dijo ¨ te voy a coger bien duro ¨para romperte toda la cola y seas más puta, el pistoneo feroz que emprendió me hacía morderme la lengua , para no gritar, del rico

dolor que sentia, y acotó ¡ para que te cojan más y más hombres¡ y en ese momento me aventó todos los mecos adentro . Fin.